

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

**Año 8, Número 43, Marzo Abril 2007**

## Índice

Editorial: Tu verdadero Hogar.....	1
El último sacerdote de Eleusis.....	3
La Filosofía Mística y la vida diaria.....	8
La Suprema Religión, la religión del Amor a Dios.....	10
Del Dhammapada.....	12
Las madres divinas: la diosa Lakshmi de India.....	13

## **Editorial: Tu verdadero Hogar**

Esta es la historia de un joven –joven en los años treinta–, que durante toda su vida, se dedicó al estudio de la filosofía. Fue un gigante mundial por su enorme erudición. Perteneció al grupo selecto de pensadores de la talla de Zubiri, y hasta llegó a ser uno de los grandes discípulos de Ortega y Gasset. Con el arqueólogo Kerényi, exploraba las misteriosas ruinas griegas. Federico –que tal era el nombre del joven de nuestra historia– se unió con él en más de una expedición arqueológica, impulsado por el sueño de encontrar, tal vez, oculta entre las piedras de algún ruinoso templo, alguna señal, alguna vieja tablilla que pudiera darle luz a sus investigaciones sobre los viejos filósofos. Cumplió ochenta años en un pueblo del mediterráneo. Su vida estaba en el ocaso. Tenía los ojos habitados por grandes rascacielos de letras. Su mente era un volcán en ebullición intelectual y la lava de juicios racionales se derramaba ardorosa a los costados de sus laderas, ahogando con sus especulaciones, al solitario reducto donde se escondía temeroso de tanta erudición, su pobre discernimiento. Años después, Federico abandonó su cuerpo físico mientras navegaba en un barco rumbo a una isla del Egeo.

Hijo querido, como te darás cuenta, esta es la historia de una desdichada criatura humana que, como millones, al paso de los siglos, buscan el oro de la sabiduría cavando denodadamente con el pico de la ceguera espiritual en las laderas del viento, al cual, suponen, montaña abundante en metales y gemas preciosas. No tomes tú también la pala de tu intelecto para buscar tesoros en la nada. Las investigaciones de tu mente tienen el límite del universo. Tú debes buscar unirte; tú debes re-descubrir Aquello que lo trasciende. No descargues tu responsabilidad de Ser sobre las espaldas de Platón, de Sankara, etc., los viejos filósofos trataron de enamorarte del camino, pero nunca te dijeron que andarían por ti la senda de la auto-realización. Infórmate sobre todo lo vertido intelectualmente por los grandes investigadores, pero no te detengas en ello. Si en ti prima el deseo de saber sobre el deseo de Ser, estarás perdido. Ser es amar. Amor y Ser trascienden el conocimiento. No te quedes tú en este último. Por si no lo sabes, éste puede llegar a ser el más grande de los fracasos. La criatura humana que duerme a la sombra del conocimiento es como aquella que se guarece de la lluvia tratando de no mojarse bajo la red de un pescador. Ella no puede cubrirlo, e inexorablemente quedará a merced del agua. No pidas a la arena del desierto que te dé la gracia del fruto. Busca el Jardín donde se alza la gloriosa rosa blanca de la Verdad Suprema, y no entretengas tu vida pidiendo claridades aurales al desdichado abismo que sólo conoce de sombras. ¡Atrévete a hacer un vacío total en ti, atrévete a desalojar la casa de tu intelecto de los innumerables huéspedes que te envían las grandes bibliotecas, y en tal proporción, en tal multitud, que suelen no permitirte ver la gloria del alba! Tanto temor tiene el hombre al vacío que prefiere llenarse de nada, esto es, de búsquedas intrascendentes, que prefiere cualquier otra fantasía disfrazada de sabia especulación, antes que descubrir la Presencia

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

de Dios en su corazón. Porque la Presencia de Dios se alza en él, y sólo el escepticismo, la indiferencia, el desamor, la desatención, niegan esta posibilidad, que no es dicha, sino gritada, con desesperación, porque nadie la escucha, por los Avatares y sus enseñanzas.

Hijo mío, no seas un Federico más. No busques afuera lo que clama por ser descubierto dentro de ti mismo. Confía en las Grandes Enseñanzas. No reniegues de ellas. No digas “yo no puedo”, “es mucho para mí”. Vístete con la túnica de la humildad que ni asegura ser el Sol del mediodía, ni tampoco la sombra de medianoche. Tal vez por eso la vistieran los santos como símbolo del alma entregada a Dios nuestro Señor, rosa blanca de verdad, única Meta señalada por los Grandes de Espíritu. No temas, no seas “esclavo de la duda” si no quieres marchar inexorablemente hacia tu perdición. Estás en una caverna: la de la ignorancia de tu esencia. Si quieres salir de ella, ve hacia la luz. Si no lo haces tropezarás una y otra vez en mares de sombra. Si quieres emerger de esa caverna, ve hacia la salida de la misma. Si no crees en ella, esto es, en la salida, perderás la posibilidad de conquistar una conciencia emergente. Quedarás en la “Selva Especulación”, “Selva Curiosidad”, esclavo del simio Apego Intelectual ahogado en mares de letras. No sé qué religión profesas, por eso te recuerdo que hinduismo, judaísmo, hebraísmo, islamismo, etc., todas ellas te hablan de la entrega a Dios de la conciencia, de la entrega a Dios del corazón. No hagas oídos sordos a esto, no quieras ser superior a Cristo, a Moisés, a Tukaram. Es oscura la noche de nuestra ignorancia, y si anhelamos salir de ella, hemos de alumbrarnos con la antorcha de la Fe en Dios, el verdadero Camino. No la arrojes a un costado de tu sendero, no te arropes con los efímeros atuendos que te alcanza la mente. Al final te morirás de frío. Que la Devoción a Dios sea tu brújula en tu largo peregrinaje hacia la Luz.

...y no te unas a los innumerables Federicos que pasaron por la Tierra. El fracaso total de un hombre es haber perdido el Timón de su Barca; sin ese Timón el naufragio es seguro. Así pues, aférrate a él, aférrate a Dios, aférrate a la Devoción, y podrás salir de la caverna, podrás abandonar la gruta, podrás hallar tu puerto, tu verdadero Hogar, tus Alas inefables.

*Ada Albrecht*

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **El último sacerdote de Eleusis**

*por Ada Albrecht*

Mi nombre es Arkos; soy el último de los eumólpidas (Sacerdote sumo de los Misterios de Eleusis) y yazgo en mi lecho de muerte. El secreto de la Epopeteia (Éxtasis o “Visión Divina”) es fuego sagrado que se llevará mi espíritu. Ya no más. ¡Oh! visiones divinas para los mistaes de Saisaria (antiguo nombre de Eleusis). He sido la última puerta por la cual atravesaban los sutiles pasos de los Inmortales, apiadados de sus hijos, los hombres. Yo me marchó. Por mucho tiempo, ellos no regresarán a la tierra. He sido la última puerta y el último puente que uniera la gloria de los Olímpicos al mundo cambiante y percedero.

En mis manos traía la antorcha de Apolo Clarividente para los prisioneros de la terrible Noche; mas ella ahora, como yo mismo, herida de muerte agoniza a los pies del Destino. Su llama se ha extinguido, y las arterias grises del humo y las cenizas buscan inútilmente asir el fuego que no retornará a la diabólica mansión de los impíos humanos.

¡Perdonad, Oh Musas, la hiel que vierte mi alma en su última hora! Yo he jurado fidelidad a las leyes del cielo, hecho culto a la Diosa Armonía, entregado mi ser a la Justicia; mas he visto arder los templos de la Acrópolis y el olivo sagrado de Atenea, que no reverdeció, como quieren hacer creer al pueblo los falsos sacerdotes. Estoy seguro que la invasión del persa, el despótico Jerjes, fue castigo merecido por los habitantes de la Hélade. En las tabernas y callejuelas se arrastró el nombre de los Dioses, irrespetuosamente pronunciado por los ciegos de corazón. La fe ha huido de la dulce Tierra; y en su lugar, el hijo de la temible Eris, el Olvido, es amo de los efímeros mortales.

La aurora comienza a cerrar sus amables ojos. Callan las plegarias en todos los labios. El Divino Telesterión (Templo máximo de los misterios eleusianos) arrojará lejos de sí a los impíos, mentirosos, para que rindan cuenta ante el feroz Horco, y nunca más latirá su corazón, el Anaktorum (el “corazón secreto de Telesterión”), morada de Luz y Bienaventuranza de la milenaria Saisaria, la Sublime entre todas las ciudades sagradas de la esposa del Cielo (la Tierra).

Themis, la Diosa del orden, ha sido derrotada por las Furias de terribles maldiciones. El hermano del poderoso Zeus, el temible Hades, impera hoy sobre los espíritus de los hombres. Abandonando sus regiones subterráneas, ha venido a cantar de gozo enterado de la prostitución de los mortales.

Los misterios de Saisaria y sus venerados hijos, los sacerdotes Eumólpidas, estamos de más sobre la tierra. ¡Oíd, Tifón, el de naturaleza violenta, mi historia, y esparcidla ayudado por tu esposa Equidna y su devastadora prole a todos los rincones del universo! ¡¡Tal vez algún mortal preste todavía oídos a la Verdad y al Amor!! ¡Para él, si existe, contaré mi desventura, a fin de que, oyéndola, pueda comprender a qué piélagos sombríos arroja la vengativa Ker a quienes se apartan del Camino que lleva hacia los Dioses!! ¡Oh tú, alma pura, si en realidad te hallas manifiesta sobre la tierra, oye lo que yo te digo y salva a los hombres, tus hermanos, de caer en poder de la Desgracia!

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Hijos de Poseidón, el dios del mar, y de Kione, la diosa de las nieves, todos nosotros, los sacerdotes Eumólpidas, a través de generaciones sin cuento nos consagramos al servicio de la Diosa Démeter y de su hija Perséfone, a quien por respeto sólo llamamos: “la doncella” –Kore–, pues tan alto nombre no cabe ser pronunciado por los mortales.

Para ti, alma pura, voy a develar el “Areton” (Misterio de Misterios) sobre la Divina Madre y su sagrada hija. En esto ya no creen los salvajes de la Hélade; y no tomes a mal estas palabras mías. El secreto de las Diosas ha muerto ha mucho tiempo. De ellas ya no hablan sus teólogos, sino tan sólo la imaginación peligrosa de los poetas.

Nuestros antepasados, los tracios, naturales enemigos de los griegos, acostumbraban llamar a la Gran Madre “Da”, esto es, “diosa de la misericordia y del socorro”. Luego, esta palabra fue conectada a otra: “Meter”, o sea “medida”; y bien cierto es que nuestra Divina Madre posee “la medida celeste de la misericordia y el socorro” para sus hijos. Por ella, y por su divina influencia ante el soberano del Olimpo, solían ingresar los hombres a la mansión de los Inmortales, tornándose tan perfectos como Ellos. Por su magnanimidad conocían el camino sin retorno, llenaban sus espíritus de beatífica luz, se apartaban del viscoso sendero del vicio y bebían la ambrosía que les despertaba el recuerdo del Cielo.

El mito que narra el descenso de Démeter en busca de su Hija Perséfone esconde el más sagrado de todos los misterios. Es la misma esencia divina, el corazón del primero y más poderoso de los Dioses, quien tomando la forma de Démeter, llevado de la mano del Amor, baja a rescatar al espíritu inmortal, prisionero en el cuerpo de los hombres, a fin de restituirlo a su Sagrado origen, su Único Hogar, y salvarlo así del continuo peregrinar en los dominios de la Muerte, primera hija de la temible Noche. Porque has de saber que los dioses están siempre atentos a los anhelos de los humanos, habiendo entre estos algunos bienaventurados que claman por encontrar el camino de salida del reino efímero y doloroso de la Tierra.

Para ellos, es que se han instituido los sagrados Misterios; más de estos poco y nada saben los espíritus comunes de los griegos de hoy. Tan sólo algunos de entre ellos fueron realmente iniciados en los menesteres del Cielo. El resto, mereció la educación que les impartiera un ciego (Homero) a quien tienen por su gran maestro, y cuyos versos recitan sin cesar en caminos, ciudades y aldeas.

Perséfone alejada de su Madre Démeter es, pues, el Alma caída de los humanos, apartada de toda excelsitud. ¿Por quiénes? Por las Océánidas, tan tornadizas y cambiantes como su mismo padre, de quienes el hombre tiene en su constitución un acabado ejemplo en su mente, donde reinan las díscolas Horas.

Y esto es, precisamente, lo que nos quiere inducir a pensar el mito, a fin de enseñarnos y alertarnos de los peligros a que somos llevados cuando, sin la sabia reflexión, nos hacemos conducir por el pensamiento mal acabado. Dice, pues, la historia sagrada que Koré, motivada por las Océánidas, descendió a fin de recoger unas extrañas flores que abrían sus corolas en las laderas de la montaña conocida por algunos como Nisión Pedión; flores éstas que simbolizan la ilusión, la ceguera del espíritu, su deseo de sucumbir ante el abrazo amoroso de la materia, olvidando su divino origen. De ese lugar fue raptada por el amo del mundo subterráneo, el peligroso Hades, que la apartó de su Familia Celeste.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

El grito de Perséfone raptada no fue oído por su Madre. Helios, el Sol, fue testigo del abominable suceso. Fue él, dios de la Visión Absoluta, símbolo de la Sabiduría omnividente, quien puso en conocimiento de la Divina Diosa lo acontecido.

Y no oyó ésta a su hija Koré, pues la equívoca acción de su alejamiento hizo que el Destino la castigara de mala manera, no permitiendo que su Madre escuchara su grito y descendiera a arrebatarla de los brazos de Plutón. Enterada luego Démeter por Helios de lo acontecido, abandonó su Divina Morada, arrojó lejos de sí corona y ornamentos reales, y descendió en busca de su Bienamada portando dos antorchas en las manos, testimonios de su arcana sabiduría. Llegó a la sagrada Saisaria, hoy conocida como Eleusis, y quedóse en silencio junto al “pozo de las vírgenes”, el Partenión; o “el pozo de las flores”, o Antión; o el “Kalikorón”, “el pozo de las bellas danzas”, pues todos estos nombres recibió a través del tiempo, y más aún han de ser los que reciba. En el borde de este pozo, como te digo, se sentó Démeter, Alma del Mundo, a llorar la pérdida de Koré. Entiende tú que lloraba la pérdida de nosotros, los humanos, como espíritus divinos. Plutón es la materia y sus tres huestes maléficas que nos oprimen: el deseo, el miedo y la ira. En su cueva subterránea, lejos de nuestro Helios interior (el discernimiento alumbrador del Recuerdo Celeste) convivimos con los instintos de nuestro cuerpo. Por eso llora la Inteligencia Primordial, la Bendita, pues agobiados por el castigo del Destino no podemos liberarnos del yugo del dolor, cuyas simientes fueron sembradas por nuestras mismas manos.

Allí, en ese pozo, conoció a las cuatro Hijas de la reina Metanira, al rey Keleos de Saisaria (o Eleusis) que fueron hasta él por agua. Estas la llevaron a palacio, donde, ocultando sus magníficas gracias celestes, se dio a conocer como vulgar nodriza quedando por ello a cargo del príncipe instruidos en sus enigmáticos oficios. Entiende, de todos modos, que los universos nacen y mueren como las criaturas de esta tierra. La Eternidad es semilla que no germina en los surcos del espacio y tiempo. Todo lo que yace envuelto por la forma tiende a desligarse de ella. Esto es comprensible hasta por un niño.

Y bien: dediqué mi vida al despertar de los hombres, a la Fe en los Inmortales. De Telesios, mi abuelo, sacerdote como yo mismo, aprendí el arte de invocarlos y predisponerlos por medio de cantos y oraciones, a fin de que consintieran en mostrarse a los hombres puros y bendecirlos con su gracia.

¡Ay, cuando había hombres puros! Los ritos religiosos del 16 al 19 del mes de Boedromión agonizan. El río Ilisos ha menguado su corriente, para que los mistaes no corrompan sus aguas con sus cuerpos y almas maculadas a un extremo que es imposible imaginar; y hasta el mar, donde se efectuaba la otra ceremonia de purificación antes de los Misterios, se ha alejado de la costa, temeroso de los hombres asesinos de su dios interior. Démeter, nuestra Madre, llora horrorizada en el Olimpo, consolada por su Hija, la dulcísima Perséfone, y ha retirado su protección y su presencia del mismo Telesterión.

Yo, el desdichado Arkos, he recorrido con mis pies el largo camino de la Acrópolis a Eleusis; he visto con dolor a los hombres posesos de la ebriedad, el sensualismo, la grosería; he escuchado sus palabras obscenas, he visto actos obscenos, he presenciado la muerte del alma entre las garras de la materia. ¡Son los mismos hombres que, en caravana de miles, querrán esta sagrada noche del 21 ser iniciados en los misterios y conquistar la Epopteia! Demudado por la angustia, el desconcierto, el horror, he llegado al hogar de mi espíritu, mi casa de la Aurora, el Anaktorum, para presenciar, al borde ya de la locura, los abominables actos cometidos por las

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

hierofántidas en este sagrado recinto, unidas por pasiones innombrables con la soldadesca de los generales extranjeros. ¿Es que ha perdido la razón el mundo? ¿Es que Némesis se alejó para siempre de la tierra? ¿Es reina ahora Ate, la ceguera?

Las Harpías Aello y Ocipete han hecho sus guaridas en los cuerpos humanos. El Bien y la Vida Eterna han perecido ahogados por el abrazo fatal de sus poderosas alas de buitre.

¡Perdón, Oh Zeus Olímpico; perdón por tanta sombra! ¡Perdón también para tu envilecido hijo Arkos, que yace en su lecho postrero, aquí, en el Divino Anaktorum en un río de sangre todavía la fatal espada con la que este desdichado que te implora ha dado muerte, con sus propias manos, a las hierofántidas! Yo también me he cegado; yo también, como todos, he abierto los brazos a la locura. Mas he tenido un último rapto de razón, pues con la misma espada que he segado la vida de estos seres infernales también he terminado con la mía. La muerte ha de llegar en instantes; ella, la del último abrazo; ella, la reina de las sombras, la primogénita de la larga Noche. No quiero vivir en medio de un mundo en ruinas, y así me marchó, por un sendero de lágrimas y desconsuelos, a las regiones silenciosas del Hades. ¡Que Plutón tenga piedad de nuestros espíritus maculados! Conmigo yacerán en oscura tumba los Misterios, la razón del mito, el secreto de Démeter y la divina Perséfone; conmigo reposarán, dolidos, Eos, la Aurora, y su hermano Helios, que apenas si prestarán al pozo de las sierpes humanas su resplandor físico; pero no le abrirán el cofre de su sabiduría, ni a nadie enseñarán el secreto de la dulce Luz.

La Acrópolis está en ruinas. Eleusis, la vieja Saisaria, muere hoy con el último de sus sacerdotes. Los siglos por venir serán una larga agonía hasta la hecatombe final.

¡Oh tú, alma pura, si es que existes, escucha el grito de este moribundo! ¡No olvides a los Dioses! ¡Sigue las huellas luminosas de Atenea! ¡No pierdas el camino hacia ti mismo; no te degrades movido por los deseos de tu carne! Los viejos Misterios han enseñado por siempre que el cuerpo es un templo, recinto de los Celestes. ¿Tan malos comerciantes son los hombres que truecan su inmortalidad por los placeres que le otorga la efimeridad de la Vida? Alza tú la mirada hacia el Bien supremo, apartando los pies del sendero del error.

Me abandonan las fuerzas. Ha caído la espada de mis manos. Duele la profunda herida en mis entrañas. A ti, futuro, a ti, última ilusión de mi ser todo, te nombro heredero del tesoro supremo de mi corazón, tesoro que te confío emocionado: la esperanza.

Muchas Acrópolis han de ser devoradas por el insaciable vientre de Cronos; muchas serán las Saisarias prostituidas; mas tú levántalas de nuevo, apoyado en la Virtud. Que no te sobornen las hijas de la Noche, y que el Amor te ayude a poner en movimiento la rueda de la Vida eterna.

Siento llegar mi último suspiro. Adiós ¡Oh hija de la Aurora! Desde hoy tendrás para tu lucha un nuevo amigo en las regiones de las almas. Yo invocaré para ti la protección del magnánimo Hércules. ¡Vence tú en la batalla, y vencerá la Humanidad contigo! Yo, con mi cobarde actitud, he hecho sonrojar a los dioses. ¡Seas tú la divina criatura que les devuelva la sonrisa!

¡Y seas también la nueva puerta al cielo, por la cual crucen los mortales hacia la región de la Suprema Bienaventuranza!

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **La Filosofía Mística y la vida diaria**

*Por Claudio Dossetti*

Llevar a la práctica las enseñanzas espirituales es tarea que debería ocupar cada momento de nuestras vidas.

En los Templos, en el Salón de Meditación o en la Escuela a la cual asistimos, escuchamos enseñanzas acerca de filosofía mística, metafísica y sabiduría atemporal. Pero a menudo ocurre que cuando salimos de ellos es como si olvidáramos aquello que aprendimos de los Textos Sagrados, vertido en nuestros oídos por los Maestros, y comenzamos a actuar llevados por las costumbres arraigadas en nuestro interior y movidos por las circunstancias que nos rodean. Es como si en nosotros habitaran dos personas: una que habla y estudia sobre filosofía; otra, que se aferra a su opuesto, el mundo de Mâyâ o Ilusión.

En verdad, ello sucede –nos dicen los Sabios– cuando la enseñanza sagrada sólo ocupa una parte –la menos importante– de nuestro ser. La enseñanza sólo se halla residiendo en nuestra mente. Pero aún no ha logrado llegar hasta nuestro corazón. Por ello es que somos “espirituales a medias”. Es como una planta con raíces excesivamente superficiales: es posible que crezca y se mantenga erguida, pero carecerá de la fortaleza y el vigor que le otorgan las raíces profundas. Y, desgraciadamente, cuando sople un fuerte viento, es posible que caiga.

Dice el Bhagavad Gîtâ que Arjuna, el gran Devoto del Señor, era el Discípulo perfecto porque se hallaba libre precisamente de esos “dos aspectos” de su persona. Él era siempre uno, su mente-corazón siempre se hallaba constantemente fija en Dios, por eso fue llamado por el Divino Krishna, su Maestro, “el puro”, el “sin dobleces”. Y es de esta virtud de la fijeza del corazón en Dios (la cual proviene sólo de Bhakti o Devoción) de la cual carecemos la mayoría de los seres humanos.

El problema de este actuar “a medias” es que si no estamos afirmados en el Sendero Real, cuando nos encontramos frente a un obstáculo difícil de sortear, o una encrucijada de la vida, o cuando, por una u otra circunstancia nos hallamos –por así decir– débiles de espíritu, es posible que tomemos el camino que se acomode mejor a nuestra personalidad terrenal, abandonando el Verdadero, porque justamente en ese instante crucial, en la balanza de nuestra vida pesará más el platillo de lo efímero que el de lo Eterno.

El hecho de hallarse establecido (Nishta) en el Sendero Divino es algo que pasa desapercibido cuando las circunstancias espirituales son favorables, es decir, cuando estamos rodeados de almas devotas y habitamos en lugares santificados por los cantos divinos. Sin embargo, cuando las condiciones varían y se tornan adversas, cuando nos enfrentamos con los fuertes oleajes del mar de Mâyâ, entonces descubriremos qué tan firmes nos hallábamos en el Camino del Espíritu.

Así pues, hemos de tratar –por todos los medios– de establecernos con firmeza en nuestra Senda.

Para ello es necesario llevar a la práctica las enseñanzas recibidas. Este es nuestro verdadero trabajo como discípulos. De otro modo sólo seremos “buenos estudiantes”, pero no discípulos.



---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Cada día debemos buscar aplicar en nuestro actuar cotidiano algunas de las instrucciones que nos fueron dadas por los Grandes Maestros.

Hay enseñanzas que se refieren directamente a disciplinas tales como la concentración, la meditación, la recitación de los Mantras y las reverencias hacia los Devas. Ellas son las que marcan nuestra identidad como seres anhelosos de pertenecer a las huestes de los Amadores de Dios. Son el Eje espiritual de nuestra vida. Si ellas no estuvieran presentes, de alguna manera se cortarían nuestro lazo con Dios. Por ello no debemos dejar de meditar en el Señor ni siquiera un solo día.

Pero hay también otras enseñanzas que nos dicen cómo actuar diariamente para que, cuando ingresemos al Templo, nuestro corazón se halle lo más libre de máculas posible y pueda reposar, en paz, a los pies de Dios.

No herir a los demás, no codiciar los bienes de los otros, no tomar las cosas que no nos pertenecen, ser verídicos, no ser egoístas, etc., todas éstas son enseñanzas que se han de poner en práctica en esa otra gran sala de meditación que es el mundo de nuestra vida diaria. Si podemos cumplir con ellas del mejor modo posible, estaremos realizando uno de los mayores Yajñas (ofrendas a Dios) que podamos efectuar, y que consiste en ofrendar cada acción en el altar de la Voluntad de Dios.

Que Dios, Nuestro Señor nos guíe y nos otorgue la conciencia-amor suficiente como para recordarlo en todo momento y lugar.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **La Suprema Religión, la religión del Amor a Dios**

Sobre la Devoción

Parte VII

Reverencia ante el Señor

Si bien la reverencia es una parte de la adoración, ella debe ser hecha independientemente, como si fuera cantar Sus Nombres y recordarlo. La postración es obediencia a Dios con todo mi cuerpo tocando el suelo, porque esa total postración quiere decir que yo obedezco a Dios con el cuerpo, la mente y los sentidos. La acción de postración ante Dios, ante Su imagen, puede llevar eventualmente a la obtención de Dios. Quien realiza bien el acto de postración ante Dios como obediencia total al Señor, puede conquistar máxima Devoción. No se debe ofender al Señor postrándose ante Él en forma frívola, superficial, por compromiso, con la mente en otra cosa. Eso debe evitarse porque la postración es una expresión del alma de completo autosometimiento a Dios, de absoluta consagración a Él y profunda humildad ante nuestro Padre.

### SERVICIO

Consiste en la creencia del devoto de que él debe ser un humilde instrumento de la Voluntad del Señor. Es esa constante reflexión la que genera semejante creencia. Las personas que han controlado sus órganos sensorios y que viven tan sólo para Dios, deben hallarse seguras de adquirir la Realización. La servidumbre es expresada por el devoto como adherencia a Dios, ofreciéndole todos sus trabajos, sirviéndolo, recordándolo, oyendo Sus Cualidades y Acciones.

### AMISTAD

Dios es amigo, es suprema y eterna Bienaventuranza. La amistad con Dios es superior a la servidumbre, porque en la amistad hay exceso de amor y de confianza. Un devoto ruega al Señor: “Pueda tener yo amor, amistad, buena voluntad, pueda yo ser servidor Tuyo por todas las encarnaciones”. El amor consiste en desear el bien sin ninguna condición. La amistad consiste en hacer aquello que es bueno para el amigo. El servicio consiste en ser servidor de Dios. El amor apasionado, o sea, el Amor total por Dios, no se incluye en la Devoción formal (que es un medio) porque ese amor apasionado es un fin en sí mismo. La buena voluntad se incluye como amistad. Así, el devoto desea ser servidor de Dios y Su amigo. Aquellos que son serenos, inalterables y puros, aquellos que tienen buena voluntad para con todas las criaturas y veneran a Dios como su más querido amigo, esos obtienen a Dios.

### AUTOCONSAGRACIÓN A DIOS

La autoconsagración a Dios consiste en ofrecernos totalmente a Nuestro Señor, o sea, física, mental y espiritualmente; consiste en ofrecer cuerpo, mente y alma a Dios. “LO DIVINO SE DA A SÍ MISMO A AQUELLOS QUE SE DAN A SÍMISMOS Y SIN RESERVA A LO DIVINO”.

Los efectos de la autoconsagración son la ausencia de acciones corporales para nuestro placer, confiándonos a Dios y haciendo acciones sólo por y para el Señor. Ofrecer nuestro cuerpo a Dios y no pensar en protegerlo, así como no se piensa en proteger un animal, una vaca o un asno que ha sido ofrecido a otro dueño. El ofrecimiento del cuerpo y del Ser a Dios es lo mismo, ya que cuando ofrezco mi cuerpo implícitamente ofrezco también el Ser que mora en él. No puedo ofrecer el uno sin el

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

otro. De igual manera, cuando ofrezco mi Ser a Dios, implícitamente estoy ofreciéndole todo mi cuerpo, que es lo que me recubre, o sea, el lugar donde mora el Ser.

Así pues, la autoconsagración consiste en ofrecernos enteramente con cuerpo, sentidos y mente al Señor, simplemente por Amor hacia Él. Es entregándonos enteramente a Él sin ninguna reserva y sin ningún deseo material, que llegamos a Él. La plegaria incluye constante recuerdo de Dios y también se halla comprendida en la autoconsagración. Cantar, recordar y servir a Dios son también formas de adoración. A veces, el auto-ofrecimiento con renunciación de todos los trabajos es llamado autoconsagración a Dios.

## AMOR DEVOCIONAL

### POR DIOS

La Devoción formal depende de los mandamientos dados por las Escrituras sagradas, pero el Amor espontáneo por Dios, es independiente de las mismas, o sea, de las Escrituras. El amor devocional es natural, y como decimos, espontáneo, porque se eleva desde el fondo del corazón hacia Dios, más allá de ninguna otra consideración.

### LA REALIZACIÓN DEL AMOR DEVOCIONAL ES INDEPENDIENTE DE LAS ESCRITURAS Y SUS MANDAMIENTOS

La Devoción otorga la realización en Dios sin necesidad de meditación, trabajos, ascetismos, etc. Es claro que los métodos prescriptos por las Escrituras son necesarios para aquellos que no poseen una inclinación natural hacia el cumplimiento de sus deberes. La purificación, el ascetismo, etc., son imprescindibles para quienes carecen de apego al amor devocional y que además son ignorantes en cuanto al método de adoración y por cierto, lejanos aún al amor devocional espontáneo. Los métodos prescriptos por las Escrituras (cualquiera de las Escrituras Sagradas, sean estas los Vedas, el Dhammapada, la Biblia, el Corán, etcétera), son necesarios para ir entrando de a poco en el sendero del Amor devocional y gradualmente, llenando nuestra mente de ello. Si no fuera así, la persona que todavía no adquirió apego al Señor, lo cual, como sabemos, torna la mente hacia Dios, se hallaría completamente en ruinas, destruida por los obstáculos físicos, mentales y supernaturales. Esa persona debe seguir las leyes prescriptas por las Escrituras a fin de ser salvada de todos esos problemas. Sin embargo, esas leyes no son necesarias para la persona que posee un espontáneo apego por la adoración a Dios con amor devocional, ya que su mente, automáticamente se halla atraída hacia el Señor.

El devoto de mente sencilla, pura, el devoto de Dios, no puede hallarse afectado por las cualidades excelentes o perversas del mundo, puesto que él se halla apegado a la Devoción a Dios, apego o Devoción que surge de esa atracción por el Señor. Ello también puede surgir a través de lo que nos enseñan los Libros Sagrados. El apego espontáneo a Dios, es extremadamente raro; por lo tanto, a menudo la Devoción que se cree tener es apenas una dulce ilusión. Por regla general, los métodos escriturales deben ser seguidos pues es muy difícil que uno se encuentre establecido en el amor devocional por Dios. Repetimos que aquellos cuyas mentes se hallan fijas en Dios no necesitan practicar adoración ni meditación ni seguir método alguno. Ellos ya están en Dios, pero, como decimos, estos individuos son muy raros de hallar.

El espíritu que  
le da vida a todas

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

las cosas  
es el Amor.  
Tschu-Li

## **Del Dhammapada**

A continuación transcribimos el Capítulo VIII del Texto Sagrado Budhista llamado “El Dhammapada”,

cuyo título es “El millar”.

1. Mejor que mil discursos de palabras sin sentido, es un sola palabra, si ella lleva paz al corazón del que la escucha.

2. Mejor que mil versos de palabras sin sentido, es un solo verso, si él lleva serenidad al corazón del que lo escucha.

3. Mejor que cien versos de palabras sin sentido, es un sola palabra de las Escrituras Sagradas, si ella lleva paz al corazón del que la escucha.

4. Aunque en batalla se venzan a un millón de hombres, aun así, la más grandiosa victoria es la del que se vence a sí mismo.

5-6. Mejor es vencerse a sí mismo que vencer al resto del mundo. Ni un Dios, ni un Gandharva, ni Mara, ni Brahmâ podrán convertir en derrota la victoria de aquel que se ha dominado a sí mismo y lleva una vida de serenidad.

7. Si mes tras mes, una persona hiciera ofrendas, a lo largo de cien años y otra persona por un instante rindiese homenaje a un sabio entregado a la meditación, valdría más ese solo homenaje que aquellos cien años de sacrificios.

8. Si durante cien años, alguien mantuviera el fuego sagrado en el bosque y otra persona por un instante rindiese homenaje a un sabio entregado a la meditación, más valdría ese homenaje que aquellos cien años de sacrificio.

9. Todas las ofrendas, limosnas o sacrificios que se pueden hacer durante un año entero, no son sino un ínfima parte de lo que representa honrar a un santo en meditación.

10. Cuatro cosas acrecientan aquellos que en todo momento tienen respeto y consideración para los ancianos: el número de sus años, la belleza, la felicidad y la fuerza.

11. Mejor que cien años de una vida inmoral y disipada, es un solo día consagrado a la práctica del bien y a la meditación.

12. Mejor que cien años de una vida ignorante y disipada es un solo día consagrado a la sabiduría y a la meditación.

13. Mejor que cien años de vida en la pereza y la negligencia, es un solo día vivido activamente y haciendo buenas obras.

14. Mejor que cien años de vida pasados sin comprender que todas las cosas son impermanentes, es un solo día de quien comprende esa impermanencia de las cosas.

15. Mejor que cien años sin conocer el camino que lleva a la Inmortalidad, es un solo día consagrado a ver ese Sendero.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Las madres divinas: la diosa Lakshmi de India**

*por Ada D. Albrecht*

La palabra “Lakshmi” se halla en los Vedas, como significando de “buena fortuna”, si bien, en el Atharva, se halla personificada por jóvenes ya sean dichosas, de buena fortuna o su contrario. Lakshmi, es esposa de Vishnu, Dios de la Creación y Conservación del Universo, y Madre del Divino Dios del Amor o Kama, cuya esposa, a su vez, será luego “Vasanta”, la Primavera.

Según ciertas leyendas, nació como nuestra Afrodita griega, del Océano, con su total belleza y perfección, y con lotos en las manos, como símbolo de su Grandeza. También se la representa como flotando en el mar, sobre un canapé de estas flores en el comienzo de la creación.

Otro de sus nombres –tal vez el primero de todos– es Shrirabi Tanaya, “hija del Océano de Leche”, o sea, de todo aquello que da vida. Por su conexión con el loto, es llamada “Padma” (loto en Sánscrito). Según algunos Puranas (“Purana” significa “anciano”), nombre que se aplica a ciertos libros religiosos) fue hija de Brighu, una especie de Creador, y de Khyati o materia Primordial. Así por lo menos, la nombra el Vishnu Purana.

Como materia y Espíritu, como luz y oscuridad, como creación y disolución, Ella aparece siempre junto al Creador del universo, en todas sus manifestaciones Avatáricas. Así, cuando Vishnu nace como Vamana, Ella es Kamala; cuando Él se manifiesta como Rama, de la raza de los Brighu (Parashu – Rama), Ella es Dharani, y cuando Ramachandra, será la bella Sita, así como Rukmini, cuando se da la manifestación del Divino Señor Krishna.

### LA MADRE UNIVERSAL

Miles y miles de años de tradiciones longevas, de sabidurías misteriosas, han acunado la enigmática gloria de Las Madres, en todos los panteones Religiosos de la historia.

Ellas han sido siempre el aspecto amoroso y tierno, protector y conservador de la vida misma en toda su esplendencia. Dios Creador, como voluntad de “hacer”, tiene pues, en Ellas su contraparte: son esa sagrada Matriz donde se acunarán las formas innumerables de la vida, ellas darán a luz la risa de los niños, el verdor de los valles, el esplendor de los frutos maduros.

Ancianas como el Universo, fueron siempre columna sagrada de su existencia.

A su vez, eternas como todo lo Perfecto, habitan el mundo prodigioso de la Suma Bondad. Todo lo comprenden, todo lo perdonan y a todos invitan a unirse a la hueste sagrada de los hombres elegidos para la re-unión con Dios, por el camino de la santidad, ya que, como protectoras perennes de la Vida, su mayor anhelo es devolver a sus hijos el Reino de la Inmortalidad, de tal manera que, como “Señoras de las Cosechas” (Madre Demeter, en Grecia) o de la caridad suma (Isis, en Egipto) la cumbre de sus aspiraciones, pareciera ser esa que hemos mencionado previamente: el regreso o re-integración de los hijos, con su Padre Celeste.

“Eternas como todo  
lo perfecto, habitan  
el mundo prodigioso de

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

la Suma Bondad.  
Todo lo comprenden,  
todo lo perdonan,  
y a todos invitan a sumarse  
a la hueste sagrada  
de los hombres elegidos  
para la re-uni3n con Dios.”